

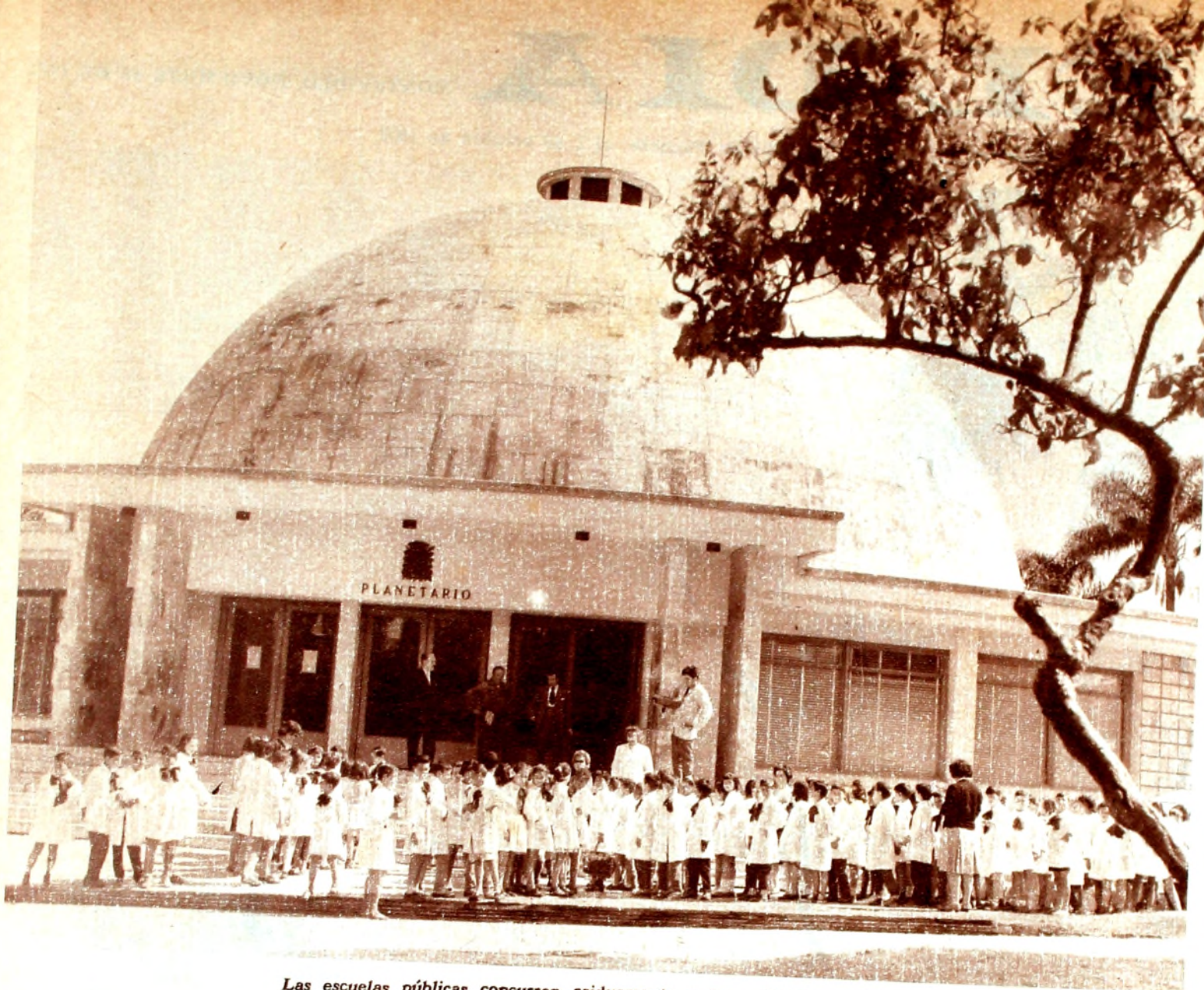


EL PLANETARIO DE MONTEVIDEO:
OBRA DE BARBATO.

Extraordinario instrumento de cultura popular, se le considera, además, un atractivo turístico que con orgullo se trata de mostrar al visitante como índice del progreso edilicio de Montevideo. Obra del Agrimensor don Germán Barbato que,

en todo momento de su gestión al frente del Municipio de Montevideo, aparecía, como rasgo saliente de su personalidad de gobernante, con el fervoroso empeño de entusiasta y capacitado docente

(Fotografía Juan Caruso)



Las escuelas públicas concurren asiduamente a las exhibiciones del Planetario.

EL PLANETARIO DE MONTEVIDEO

HEMOS entrado a la agencia de viajes aéreos y mientras nos atienden tomamos un folleto que tiene como encabezamiento: "Visit the Planetarium". Más adelante, agrega: "How to reach the Planetarium". The Municipal Planetarium is located on Avenida Rivera 3275, within the Municipal Zoological Gardens, in Pereira Rossell (Villa Dolores) Park. See map on the back of this leaflet."

Por un instante hemos padecido el espejismo de estar fuera del País; pero no, la agencia está bien en la calle Andes y el folleto nos precisa que el Planetario de que se trata es el de nuestra Capital.

Lo que sucede es que además de ser un extraordinario instrumento de cultura popular, se le considera un atractivo turístico que con orgullo se trata de mostrar al visitante como índice, además, del progreso edilicio de Montevideo.

El Planetario Municipal tiene su historia y como actor en ella, nos place ofrecerla en esta nota para su puntualización y conocimiento.

En la etapa 1950 del Plan sexenal de obras, se había incluido por iniciativa del Intendente Municipal Agrimensor Germán Barbato, una partida de \$ 150.000,00 para

la construcción de un edificio donde se instalaría un Museo Municipal de Ciencias, construcción que se levantaría en el Parque Pereira Rossell.

El 3 de marzo de ese año, la Dirección de Paseos Públicos señalaba que no existía un proyecto para aquel fin y sólo los estudios para la construcción de una esfera celeste. En aquellos momentos había tomado forma la idea de construir una gran esfera en cuyo interior, en medio de una plataforma fija, el público, en reducido número, pudiera interesarse en el estudio de nuestro cielo apreciándolo reproducido en el intradós de esa esfera giratoria.

Dos sucesivas licitaciones públicas, del 22 de diciembre de 1950 y otra el 9 de enero siguiente, no dieron resultado que trajo el abandono de aquel proyecto.

Pasado algún tiempo, por resolución del Intendente Barbato del 6 de abril de 1951 se me encomendó el estudio de un nuevo y más ambicioso proyecto: la erección de un moderno planetario.

Tenía en el recuerdo los magníficos planetarios alemanes que me habían deslumbrado en Berlín, en Hannover y en Hamburgo, en un viaje de estudios en 1938. Conocía también por publicaciones y referencias entusiastas de amigos, el Hayden Planetarium de Nueva York. Con esos antecedentes trabajamos con gran interés de nuestra Dirección, en el desarrollo y concreción de la idea del Intendente Barbato que ponía en ella el fervoroso empuje de entusiasta y capacitado docente en todo momento de su gestión municipal aparecía como rasgo saliente de su personalidad de gobernante.

A partir de aquel instante fue preciso encarar el estudio simultáneo de tres cuestiones íntimamente ligadas entre sí; a saber: a) el aparato proyector, instrumento esencial y básico de todo planetario; b) la pantalla hemisférica de proyección que cerrando el ambiente, recibe las imágenes del proyector; y, c) el edificio que, alojando a ambos, creara la sala para la audiencia pública y diera definición arquitectónica al futuro Planetario Municipal de Montevideo.

Pocas veces en el estudio de un proyecto se presenta una interdependencia tan marcada entre los elementos constitutivos como en este caso; se produjo, así, un proceso lento y gradual lleno de complejos problemas colaterales.

Al primer llamado para la licitación concurso destinada a la adquisición del aparato proyector no concurrió el número le-

gal de proponentes, por lo que hubo de promoverse otra que, efectuada el 14 de agosto de 1951, fue válida por la presentación de dos propuestas. Estudiadas con la prudencia de lo insólito del problema, se aprobó, el 6 de setiembre, la presentada por la firma Spitz Laboratories de Filadelfia, EE. UU.

El aparato proyector llegó a Montevideo el 22 de abril de 1954.

El aparato, en sí, está formado por un gran armazón tubular calado y terminado por dos esferas perforadas con sesenta y seis proyectores auxiliares cada una, que representan las estrellas más importantes de cada hemisferio y la Vía Láctea. Otros reflectores se encuentran alojados en el armazón tubular y representan la Luna, el Sol, los planetas.

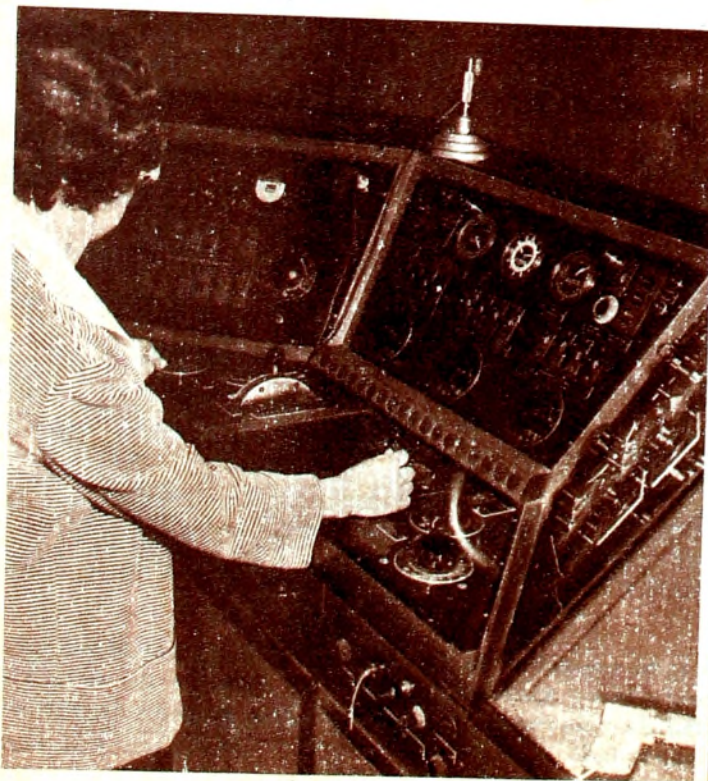
Es la proyección de los rayos luminosos de este proyector sobre la pantalla metálica semiesférica que cubre la sala que constituye el maravilloso espectáculo, cuyo movimiento está regido por varios motores y múltiples engranajes sobre ejes diferentes.

Algunas particularidades que significan adelantos técnicos de interés caracterizan este aparato; una de ellas es el sistema de suspensión del mismo obtenido por varios cables que lo cuelgan de la bóveda. Esto sustituye a los aparatosos caballetes metálicos que se usan en otros instrumentos similares y constituyen verdaderas molestias para las visuales.

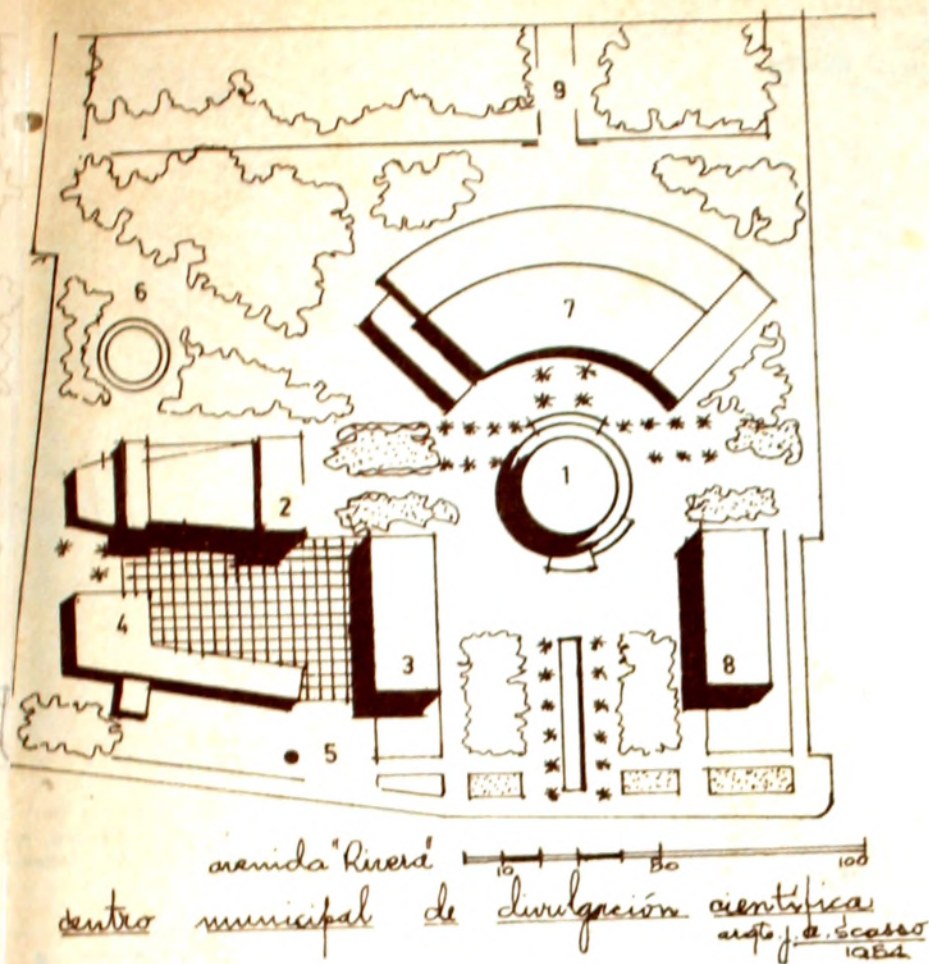
Otra innovación es el modo de acusar la diferenciación de magnitudes estelares, lo que se logra dando más brillo a las estrellas importantes en lugar de imágenes de mayor tamaño, lo que da un aspecto más realista a la proyección.

En su montaje intervino, enviado por la firma proveedora, el profesor Nigel O' C. Wolff, quien, contratado luego por la Intendencia, fue el primer conferenciante del Planetario.

Para la adquisición de la pantalla de proyección también fue necesario efectuar dos licitaciones, teniendo éxito la segunda, verificada el 12 de enero de 1953. De las



Complicado mecanismo del proyector, dirigido por una mesa de control.



Avenida "Rivera". Centro Municipal de Divulgación Científica: 1) Planetario; 2) Sala de actos; 3) Laboratorios; 4) Biblioteca; 5) Reloj de sol y carillón; 6) Globo terráqueo; 7) Acuario; 8) Museos; 9) Zoo.

propuestas presentadas se aceptó la firma Regusci y Voulminot.

Esta pantalla metálica es una media esfera perfecta de diez y ocho metros de diámetro, habiéndose empleado en su construcción chapas de acero belga. Estas chapas metálicas son perforadas con agujeros de un diámetro de dos milímetros y medio, distribuidos simétricamente en toda la superficie, aproximadamente a razón de veinticinco cada seis centímetros y medio cuadrados de superficie de chapa.

Estas perforaciones, que en nada perjudican la proyección, permiten la aereación de la sala, aseguran una acústica aceptable y permiten el paso de los sonidos auxiliares del espectáculo.

En estos trabajos tuvo especial intervención, por la firma contratante, el Ingeniero Jaime García Capurro.

Resueltas estas dos importantes cuestiones previas: aparato proyector y pantalla de proyecciones, de tanta influencia en la definición arquitectónica del edificio, elegimos el 11 de julio de 1952 el ante-proyecto promoviendo su aprobación y solicitando, a los efectos de completar los estudios, la designación del técnico que colaboraría en el cálculo de cemento armado. A este efecto fue designado, el 12 de agosto de ese año, el ingeniero Romeo Ottieri, Director de Instalaciones Mecánicas y Eléctricas.

El Planetario habría de tener, como así se hizo, dos plantas; una al nivel del terreno posterior y otra al de la parte anterior, o sea del lado del acaso actual. Cada una de ellas tendría una función especial.

La planta baja, en su amplia sala circular serviría para tomar contacto, primero, con el mundo solar, ya que su techo habría de servir como plano de la eclíptica para un sistema copernicano a adquirirse. Los deambulatorios circundantes tendrían las escaleras de acceso a la planta alta y muchos espacios para exhibiciones de material científico renovable.

Entre las ideas a desarrollar en el muro cilíndrico que cierra la sala inferior y que tiene una altura de tres metros y un desarrollo próximo a los cuarenta, el Agrimensor Barbato anhelaba formar cuadros sincrónicos de la evolución de la civilización, con expresión de simultaneidad de los hechos históricos, artísticos, económicos, sociales para que el estudioso pudiera tener una idea gráfica y cabal de los períodos históricos.

tos de convenientes dimensiones y acondicionada para exhibiciones de cine cultural; b) una biblioteca especialmente destinada al estudio de las ciencias físicas y naturales, con una sección especial para interesar a los niños; c) un cuerpo de laboratorios; d) un museo de ciencias para muestras renovables; e) un pequeño observatorio con telescopio; f) un acuario moderno con instalaciones para peces de agua salada y agua dulce; g) un gran globo terrestre donde con la base de la orografía e hidrografía, los niños pudieran establecer los viajes históricos, la distribución de la población humana, animal y vegetal; h) una fina columna a manera de reloj de sol; i) un carillón para conciertos especiales; y j) los servicios generales.

La exposición de motivos de aquella idea, contenía lo que puede considerarse la expresión de una política: "Las autoridades municipales en este caso, amplían el programa relacionado con el buen uso del tiempo libre por parte de la población, y que desde hace años se viene desarrollando y diversificando".

"Es así que al espacio verde público ornamental, primera etapa de los programas de esparcimiento, fue agregándose la pre-ocupación por los ejercicios y la cultura física con la habilitación de numerosas áreas especializadas confiadas a organismos públicos y entidades privadas."

"Luego siguió el interés por la creación de órganos y locales destinados a fomentar la cultura artística: Museo Municipal de Bellas Artes, Bibliotecas Municipales, Museos circulantes, exposiciones permanentes, así como los dedicados a despertar e intensificar por la música y el teatro: Banda Municipal, Orquesta Sinfónica Municipal,

Comedia Nacional, Teatros de barrio, Escuela de Arte Coral, Escuela de Arte Dramático, culminando con la remodelación del Teatro Solís y la Sala Verdi."

"Completa ahora, se decía en aquella oportunidad, este extraordinario programa cultural, revelador, a la vez, de una auténtica política de mejoramiento social, la creación del Centro Municipal de Divulgación Científica destinado a la iniciación y a la intensificación del interés del pueblo por la ciencia en todas sus manifestaciones."

El cumplimiento de este proyecto significaría la transformación del Parque Pereira Rosell y el mejoramiento urbanístico de la próspera barriada circundante que asumiría, así, una nueva función edilicia y una mayor jerarquía.

Este proyecto fue aprobado el 20 de julio de 1954, por el Intendente Agrimensor Barbato por vehículo del Departamento de Arquitectura a cuyo frente estaba el recordado y capacitado Arquitecto Julio Duhalde. Desde entonces espera la vuelta de su inspirador y propulsor; si ella se produce y el Agrimensor Barbato vuelve a dialogar con la ciudad desde un alto puesto de gobierno, esos años perdidos se recuperarán de inmediato. Así sea.

En lo personal, debemos declarar que conservamos y conservaremos un recuerdo muy agradable de este período de gobierno comunal, uno de los mejores y más interesantes de nuestra larga vida de funcionario municipal, la mayor parte de ella en ese organismo poderoso y realizador que es la Dirección de Paseos Públicos.

Arquitecto Juan A. SCASSO

(Especial para EL DIA)

En cuanto a la planta alta, ella sería asiento, como lo es, del proyector y su sala de espectáculos siderales. La bóveda de cemento armado que cubre el edificio tiene un diámetro de veintidós metros.

Un accidente en nuestra salud nos tuvo alejados unas cuantos meses de esta apasionante obra; durante nuestra ausencia, la sección Obras y Proyectos de la Dirección de Paseos Públicos, a cuyo frente estaba el Arquitecto A. L. Gravotto, tuvo a su cargo la conducción de la tarea.

A nuestra vuelta, retomamos la dirección para llevar la inauguración del Planetario al 15 de febrero de 1955, con la presencia del entonces Intendente Interino Dr. Armando R. Malet.

Algunos datos más completarán esta información. La construcción del edificio se hizo en dos etapas: primero se licitó la construcción de la estructura de cemento armado y luego la de las obras de albañilería y terminación.

A la primera concurren cinco postores y se realizó el 19 de febrero de 1953. En esa fecha tuvo lugar en Montevideo un acontecimiento internacional de suma importancia: la Reunión del Congreso Interamericano de Cooperación Intermunicipal.

La licitación para las obras de albañilería se efectuó el 15 de enero de 1954, con la concurrencia de tres competidores.

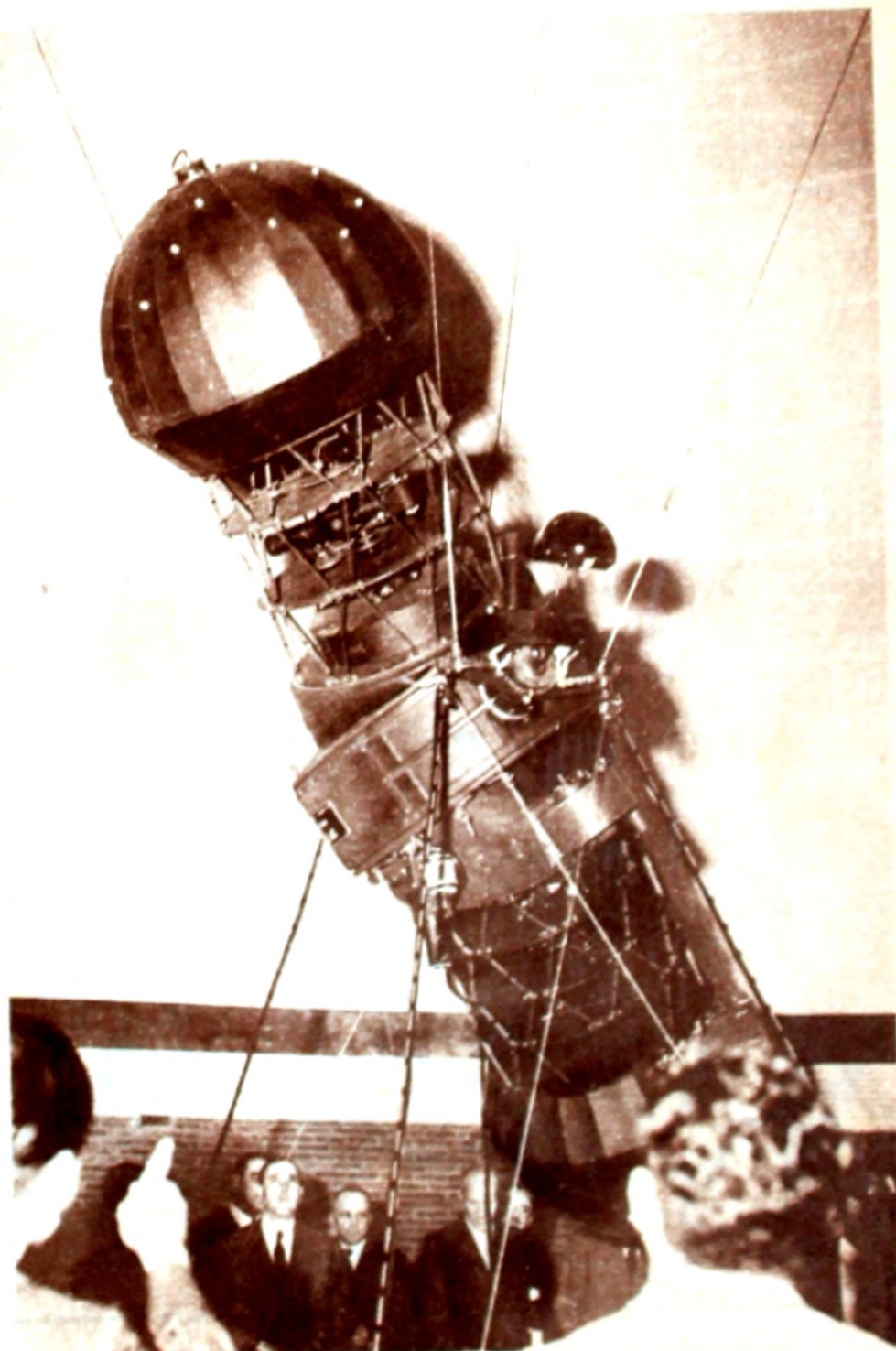
Tanto las obras de cemento armado de la estructura como las de albañilería fueron confiadas a la Compañía Uruguaya de Obras Públicas.

En los contactos diarios en los que era preciso tratar todos los problemas que la construcción del Planetario presentaba, paralelamente a la realización de esta trascendental obra edilicia, apareció y fue tomando cuerpo una concepción de mayor vuelo inspirada también en la difusión de la cultura popular, por medio también del Municipio.

El Intendente Barbato, que ya había sustituido la esfera celeste por el planetario, aspiraba a reemplazar el primitivo Museo de Ciencias por un grandioso centro de cultura, el Centro Municipal de Divulgación Científica.

Más aún, el Planetario ya se consideraba uno de los órganos de ese magnífico proyecto y su emplazamiento fue fijado por el esquema orgánico de aquel gran Centro.

El 9 de julio de 1954 elevé el ante-proyecto respectivo que comprendería estos elementos constitutivos: a) una sala de ac-



El proyector es el instrumento principal del Planetario, y el actor protagonista del espectáculo.



Portada de la edición de la obra de Enrique Queirolo, en la que puede verse al actor Salvador Ferrer en la caracterización del Presidente Dr. Feliciano Viera, a raíz de su estreno en el año 1915.



Festejándose las cincuenta representaciones de "Gran Hotel del Acomodo", pueden verse en el escenario del Teatro Urquiza, a los señores Alberto Lasplaces, Inocencio Teysera; Juan C. Rodríguez Prous, Carlos Salvagno Campos, el autor de la obra Ulises Favaro, Edmundo Bianchi, Telémaco Contestabile, José y Nicolás Mesutti, Carlos M. Vallejo, Cyr Scoseria, y Eduardo J. Ambrosioni.

LA SATIRA TEATRAL POLITICA

Las costumbres, los hechos y los hombres de la vida política nacional, en todas las épocas y en todos los países, tuvieron escritores que lo llevaron a la escena, unas veces con aviesa intención, otras con buen humor y otras con fuerte sentido crítico. El camino de Aristófanes fue seguido de muy distintas maneras, a través de los siglos: imitándolo, unos y desvirtuándolo, otros. La sátira teatral política es siempre una humorada —cuando se realiza con equilibrio— que disfrutan los pueblos que viven en libertad. Por ser un género que en las primeras décadas de nuestra actividad teatral cultivamos con buena suerte, consideramos oportuno evocar algunos recuerdos en las horas actuales que vive el país.

Montevideo conoció grandes éxitos teatrales y alguno de ellos significaron centenares de representaciones.

Los cambios de equipos de gobierno determinaron carteles nuevos en muchos teatros nuestros y, en cuántas temporadas de las que el público se había alejado, el estreno de "una obra de gran actualidad" —como habitualmente se calificaba— rindió pequeñas fortunas a los empresarios!

Uno de los precursores de éxito en el género fue Enrique De María, escritor y periodista que se iniciara en la revista "El Fogón", autor de diversas piezas teatrales, quien logró con su revista criolla "A vuelo de pájaro", estrenada en 1895 en el Pabellón Nacional, un suceso de resonancia, co-

mentando con gracia los acontecimientos de la época, durante el mandato de Idiarte Borda. Éxito que más tarde le abrió las puertas de los teatros porteños, donde su "revista callejera" titulada "Ensalada criolla" (1898), estrenada por Podestá, se recuerda como una de las expresiones humorísticas de la época y uno de cuyos tercetos se ha venido repitiendo de una a otra generación: "Soy el rubio Pichinango / Yo, el pardito Zipitría / Yo, pa no negar la cría / Soy el negro Pantaleón..."

Enrique De María cultivó el género con frecuencia, solo o en colaboración, la mayoría de las veces con Ulises Favaro, periodista y autor que más tarde se convertiría en un maestro de la sátira política.

Muchos nombres de autores habría que citar que, a principios de siglo, vertieron gracia en el comentario sobre la vida nacional con aciertos cuyo eco llegó hasta nosotros cuando nos iniciáramos en el teatro, como las humoradas "En el reino de la makana" y "La tierra del zapallo", de Edmundo Bianchi y Ramón Vázquez, interpretadas en el viejo Teatro Nacional.

Nuestros primeros recuerdos personales de representaciones de este tipo de obras, arrancan de un gran éxito al que asistimos de pantalones cortos: la obra de Enrique

Queirolo —autor ingenioso, buen periodista— titulada "Ay, si Feliciano viera...", estrenada en el teatro "18 de Julio" en el año 1915. Fue la primera vez que vimos sobre la escena, físicamente bien imitadas, a las figuras principales de la política nacional. Fue para nosotros una rara sorpresa, y no pudimos pensar en ese momento que la suerte nos iba a ser tan propicia diez años después, cultivando el mismo género.

En el año 1918, Montevideo registra otro gran éxito con "Guilsoncito en viaje", estrenado en el teatro Politeama por la compañía de Antuco Daglio, en la que Ulises Favaro, con muy fino humor, glosaba el viaje que, por invitación del Presidente Wilson, realizara Baltasar Brum en el crucero "Montevideo" a Norte América, antes de asumir la presidencia de nuestro país. Durante el gobierno de este gran estadista y mártir de nuestra democracia, se representa una humorada de Juan Carlos Rodríguez Prous titulada "La corte de Baltasar".

En 1922, año electoral en que se proclama la candidatura del Ing. José Serrato, nuevamente Ulises Favaro logra uno de sus mejores aciertos, con "Gran Hotel del Acomodo", estrenada en el Teatro Urquiza por la "Compañía Rioplatense".

Y es a principios del año 1929, durante la presidencia del Dr. Juan Campistegui, que, en colaboración con Carlos César Lenzi, comenzamos a cultivar el género estrenando, también, en la "Compañía Rioplatense", la sátira política "La gran milonga nacional". Fue una sátira afortunada que, durante muchas semanas, llegó a representarse tres veces diarias y del que guardamos recuerdos inolvidables. Muchos fueron los políticos que desfilaron por el teatro. Recordamos con emoción la noche que asistió don José Batlle y Ordoñez, acompañado por D. Domingo Arena y D. Angel Zito. Al terminar la representación, el Sr. Batlle quedó en el antepalco esperando que el público abandonara la sala y aprovechamos el momento para ir a saludarlo con Lenzi y los empresarios del elenco, señores Tito Duckse y José Mesutti. Recordamos nitidamente las palabras de Batlle, con su voz grave y lenta:

—Es bueno que los pueblos también se diviertan un poco con sus políticos...

Y como el empresario Mesutti le preguntara "¿Qué le pareció, señor Batlle, el actor que lo imita a Ud.?", don Domingo Arena, con aquel humor tan suyo, se adelantó a contestar: "Está muy bien... Al menos, cantando el contrapunto, desafina



Miciano, intencionado dibujante, trazó los interesantes apuntes que reproducimos de los principales personajes de la farsa política "La Gran Milonga" (año 1929). Compañía Rioplatense. Teatros Urquiza y Artigas. De izquierda a derecha: caracte-

rizaciones de Ismael Cortinas, Dr. Luis Alberto de Herrera, Dr. Luis C. Caviglia, Dr. Baltasar Brum, Enrique Rodríguez Fabregat, Don José Batlle y Ordoñez, doctor Pedro Manini Ríos y Sr. Julio M. Sosa.

...haría Ud., don Pepe..." Al ver
Batlle salió. Pero el público
quedado en la calle esperándolo, pa-
sarlo una vez más.
...parte, el entonces Consejero Na-
cional Luis C. Caviglia, después de asis-
tencia, envió al actor Eduar-
do, que lo encarnaba en escena
fidelidad, una caja de cigarros ha-
bía una tarjeta que decía: "Para que
producción sea perfecta, tengo el gus-
to de enviarle los mismos puros que yo
suelo fumar..."

...noche, el doctor Luis Alberto He-
rrera después del espectáculo pidió salu-
dos y, con su cordialidad habitual,
se animadamente con los artistas y
se despedir, estrechando las manos de
ellos. No se detuvo ante la actriz que re-
presentaba la Presidencia y le dijo: "No se
olvide el que la sigue la consigue..."
...noches, señora." Y como ella, con-
fidente, le dijera "Adiós doctor Herrera...",
...nacionalista, muy rápido, le dijo:
...¿Hasta muy pronto, señora!"

...los estos recuerdos señalan la cor-
dialidad de los políticos de la época y el
...espíritu democrático del país en los
...de Estado y en el espíritu de
...pueblo.

...Lenzi obtuvimos, años después, otro
...éxito con "Yo quiero ser presi-
dente". Fueron muchos los autores nues-
...que en esa época y después se dedi-
...al mismo género, como Miguel H.
...Casiano Monegal, Daniel Herrera
...Domingo Gallichio, Italo Eduar-
...Santiago Dallegri, Faustino Tey-
...Raúl de Castro, Antonio Soto (Boy),
...Solano, Roberto Fontaina, Luis A.
...Zeñillos y otros, cultivando la comedia sa-
...o la revista musical.

...dictadura de Terra puso un parén-
...como no podía ser de otra manera.
...ocupar el General Alfredo Baldomir
...magistratura surge un nuevo au-
...con la obra "El general resucitó al
...", estrenada en el teatro Solís, en
...1939. Nos referimos a Pedro Mala-
...es, seudónimo de Orlando Aldama, co-
...diógrafo que ya había logrado buenos
...en el teatro rioplatense.

Orlando Aldama tuvo muchos aciertos
en las sátiras políticas no solamente en
el teatro sino también en la radio.

Observador atento de la vida nacional, sus
humoradas lograron siempre la atención del
público.

Puede decirse que durante muchos años
fue la obra de actualidad política el eje
económico de las temporadas nacionales.
Era la carta segura que los empresarios se
jugaban cuando después de algunos estre-
nos infortunados, los pagos presupuestales
de un elenco peligraban...

Aldama y yo trabajamos juntos realiza-
do en el teatro "18 de Julio" cuatro años
consecutivos (1942 - 1945), temporadas de
teatro nacional popular y cada una de ellas
tuvo su respaldo económico —y qué res-
paldo!— en el éxito de la obra de actua-
lidad que nosotros mismos hacíamos, fir-
mando con los seudónimos de Pedro Ma-
lasartes y Juan Pueblo, cuyos títulos fue-
ron: "Cuántos somos, cómo somos, cuánto
dura...", "Sigue riendo Juan del Pago",
"Frentes altos, manos limpias, mantel cor-
to..." y "Agarrate del pincel, que te sacan
la escalera..."

En los últimos años se ha ido perdién-
do la costumbre de la explotación de este
tipo de obras. Y no es porque no se puedan
escribir ni porque falten motivos para cul-
tivar la sátira de acontecimientos y de
hombres de las esferas oficiales. Sobran
pretextos de inspiración. Lo difícil es trans-
plantarlos a la escena en su exacta realiza-
ción. Si la imitación física de las figuras
no es fiel, la situación escénica y el chiste
no tienen eficacia sobre el público. Muchas
obras, escritas con verdadero ingenio, fra-
casaron por este motivo. Así como otras lo
fueron por la parcialidad con que sus au-
tores volcaron su buen humor para halagar
a ciertas fracciones partidarias o para he-
rir a otras. El público de una sala está in-
tegrado por hombres de todos los partidos
y no se divierte cuando se ensañan o adu-
lan determinadas ideas o personajes, sino
cuando el chiste ingenioso juega equilibra-
damente sobre los hechos o políticos de las
distintas fracciones.

En los últimos años, la sátira política
casi se ha limitado al comentario con re-
ferencias o chistes puestos en boca de tipos
populares más que en la reproducción o
caracterización de los políticos nacionales.
De cualquier manera, Montevideo tiene
una larga historia de teatro satírico nacio-



AMEZAGA. Presidente: GUANI
Vicepresidente: FABINI. Intendente. fórmu-
la de victoria del Batllismo de Montevideo.

La portada del "Suplemento de EL DIA" dio motivo a uno de los cuadros de
"Frentes altos, manos limpias, mantel corto..." en la que puede verse a los actores
Carlos Morganti, Angel Tessitor y Pepe García Villa, en acertadas caracterizaciones
de personajes políticos.

nal, en la que han colaborado muchos es-
critores del país. Historia de éxitos que es
también la historia de nuestra libertad,
porque cuando ésta no existe, el pueblo
no puede divertirse con sus políticos. Y, lo

que es peor, no puede juzgarlos, discutirlos
ni votarlos.

Angel CUROTTO

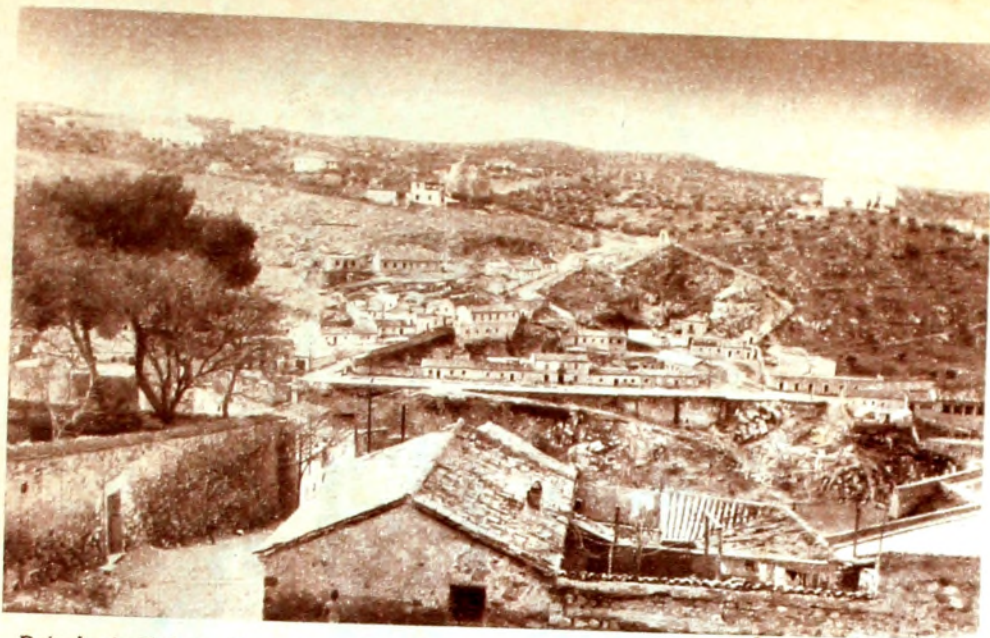
— Noviembre de 1962 —

(Especial para EL DIA)



Recuerdo gráfico de la noche en que se festejó en el escenario del Teatro "18 de
Julio" el centenario de representaciones de la obra "Cuántos somos, cómo somos,
cuánto dura..." (año 1942), en que aparecen autores y críticos de la época, se-
ñores Roberto Olivencia Márquez, Lauro Ayestarán, Anibal Vila Verde, Francisco
Espinola, Orlando Aldama (Pedro Malasartes), Angel Curotto (Juan Pueblo), Do-
mingo Mesutti, Carlos Belsán, Nicolás Mesutti, José P. Bilsen Ramírez, José P.
Heguy Velasco y Juan Carlos Patrón.

ñores Roberto Olivencia Márquez, Lauro Ayestarán, Anibal Vila Verde, Francisco
Espinola, Orlando Aldama (Pedro Malasartes), Angel Curotto (Juan Pueblo), Do-
mingo Mesutti, Carlos Belsán, Nicolás Mesutti, José P. Bilsen Ramírez, José P.
Heguy Velasco y Juan Carlos Patrón.



Paisaje de Toledo. En esta ciudad, Alfonso estuvo desterrado por su hermano Sancho, en 1072.



Motamid partió un día desde el Guadalquivir dejando su poética corte. Vista actual del Guadalquivir pasando por Sevilla.

EL CID CAMPEADOR

RODRIGO DE VIVAR —Mío Cid, como lo llamaban sus vasallos, es decir, Mi Señor— fue el personaje más brillante de la historia española. Sus gloriosas hazañas se cantan en el "Poema de Mio Cid" de autor anónimo, que data del año 1140 de nuestra era. Si el Cid literario es un personaje lleno de grandeza, el Cid histórico no empaña esa visión, como podría darse el caso, ya que hablamos del personaje real, sino antes bien la supera sin esfuerzo alguno. Después de la muerte del rey Sancho II, a cuya sombra se había criado Rodrigo, acaecida en octubre de 1072, hace exactamente 890 años, asciende al trono su hermano Alfonso, manchado probablemente de sangre fraternal, ya que su ambición no lo hacía ajeno a la muerte violenta de Sancho. El Cid sintió vivamente la muerte de su rey y amigo, al punto que la tradición juglar del siglo XIII, refería cómo Rodrigo se había negado al juramento de vasallaje que debía ahora a Alfonso. También se cuenta que en la jura de Santa Gadea —en Burgos— cuando Alfonso jura a pedido del Cid no haber participado en la muerte de Sancho, éste le responde con lo que en términos jurídicos se llama la "confusión": "Pues si vos mentira jurades, plega a Dios que vos mate un traidor que sea vuestro vasallo, así como lo era Velld Adolfo —el matador material— del rey Don Sancho". Estas serían razones poderosas como para que Alfonso no mirase con buenos ojos a este vasallo que se le enfrentaba. De allí que unos años más tarde, Alfonso a pesar de que Rodrigo le servía fielmente, se sintió dispuesto a desterrarlo, oyendo las calumnias envidiosas de muchos hombres de su corte. El destierro era pena propia de los infanzones y ricos hombres, por el cual el señor feudal, rompía con el rey los vínculos de vasallaje. Pero había consecuencias más graves, puesto que el desterrado tenía sus propios vasallos, quienes debían expatriarse con él para servirle en el destierro, como decía el Fuero Viejo de Castilla, "hasta ganar el pan" o "ganarle señor que le haga bien".

Rodrigo Díaz de Vivar, con la gente de su casa, criados y parientes —su mesnada— parte un día de Castilla, emprendiendo un camino que había de ser duro y doloroso. Se va con las manos vacías, pues deja tras sí, sus palacios yermos y desheredados. La crueldad de Alfonso VI se estima en la brevedad del plazo para abandonar la tierra castellana —nueve días— y en el decreto que prohíbe venderle vianda o darle posada. Así Mío Cid se introducirá en tierras zaragozanas y empezará la conquista para España de territorios habitados por infieles, pues el medio ordinario que "para ganar el pan" tenía todo caballero español expatriado, era establecerse en tierra de moros. Corría por entonces el año 1081. Reclen en la primavera de 1087 será perdonado por el rey que lo necesitaba para hacer frente a los almorávides y a la unión africano-andaluza que resentía el poder de Alfonso tanto como sus arcas. La escena del perdón ocurre en Toledo, en las cercanías del río Tajo, según testimonian por igual la

historia y la poesía más antigua. El poema habla de la actitud humilde del Cid: "Los hinojos e las manos en tierra los fincó/las yerbas del campo a dientes las tomó,/llo-rando de los ojos tanto avie el gozo mayor;/assi sabe dar homildanza a Alfons o señor".

El Cid recobrará para Alfonso el Levante; ese milagro épico culmina con la conquista de Valencia. Pero sufrirá un segundo destierro. En el corazón de Andalucía el castillo de Aledo, ocupado por cristianos, había sido sitiado por un ejército almorávide que había venido a reforzar las pretensiones de los príncipes musulmanes Motamid de Sevilla, Abdallah de Granada, Temin de Málaga, Motacim de Almería y Ben Raxic de Murcia. Alfonso correrá en auxilio de los cristianos y enviará por el Cid que levantará su campamento de Requena, terminada la sumisión de Valencia y Alpuente. Por un cambio del itinerario del rey llegó, desgraciadamente, cuando Aledo había sido auxiliado y los almorávides e habían batido en retirada. Los envidiosos atizaron la ira de Alfonso y de nuevo Mío Cid vio confiscados todos sus bienes, agravada su desgracia por la prisión de Jimena y de sus tres hijos —Diego, María y Cristina— niños aún. No pudo tentar procedimiento jurídico alguno para detener el gesto arbitrario. El vasallo fidelísimo que nunca quiso lidiar contra su rey, probaba de nuevo su ira injusta que parecía, en el fondo, nacida de una envidia personal hacia la titánica labor de Ruy Díaz en Levante.

Nuevamente solo y rodeado de más enemigos, porque por fidelidad al rey se había

enemistado con antiguos aliados como Motain, el rey de Zaragoza, vuelve Mío Cid a abrir el camino de la reconquista cristiana matizado con encuentros narrados con fina gracia en el poema anónimo, como aquel con el conde Ramón de Berenguer en el pinar de Tévar. Después de la batalla de Tévar se hará dueño absoluto de Levante; la situación era difícil de mantener porque los moros no eran hombres de perder fácilmente sus posesiones, lo cual hace más grande la tarea del Cid.

En 1091 la reina Constanza trata de reconciliar al Cid con el rey para que lo ayude a tomar Granada, pero es imposible que Alfonso logre un acuerdo con el Cid, quien había sometido a Albarracín, Alpuente, Valencia, Denia y Tortosa. Un señorío que sólo podía compararse a los vastos condados de Galicia y de Portugal. Eso era demasiado para el rey que perdía brillo ante semejante vasallo.

Paralelos a estas conquistas son los desastres militares de Alfonso que se veía forzado a dejar en manos almorávides la cuenca del Guadalquivir, desde Segura y Ubéda hasta Almodóvar. Carmona y Sevilla también cayeron, siendo esta última asaltada y saqueada de manera terrible por los africanos. Sufría esta ciudad por ser Motamid, el rey poeta, un hombre exquisito, así como su mujer, la sultana Romaquíu, quien era famosa por sus improvisaciones métricas a orillas del Guadalquivir. En este río embarcó el poeta Motamid con su harem y sus hijas mientras el pueblo sevillano lo despedía dolorosamente, agolpado en las dos orillas.



Vista actual de Valencia, la ciudad que tantos desvelos costó al Cid, desde la torre del Micalet.

El Campeador por su parte se había preparado para rechazar a toda la fuerza del Islam. A los cuarenta y cinco años, dueño de un extenso señorío en las tierras de la Península, vencedor de moros y cristianos, Mío Cid se hallaba dispuesto a terminar con la agresión almorávide, no sólo en el este sino en toda España. Era una empresa nacional cuya responsabilidad asumía. Toda España lo miraba como al único que era capaz de proseguir con la obra de la Reconquista, ahora detenida. La reconciliación con Alfonso vendrá cuando éste, después de tentar vanamente de conquistar para sí el Levante y hacer una vez más un idílico papel, viendo cómo hasta sus caballeros más queridos por él, como García Ordóñez no se atrevían al desafío del Cid, escribió a éste reconociéndose culpable de lo pasado y perdonándolo.

Hasta su muerte, Rodrigo luchó por mantener la tierra conquistada palmo a palmo, contra los almorávides. Muchos desvelos y amarguras le costó Valencia y si no baste recordar los nombres de dos caudillos que le combatieron tanto, aunque vanamente: Yussuf y Ben Jehhaf.

Con la ocupación de Murviedro, en el 1098, el Cid consolida su dominio levantino y piensa reimplantar su organización cristiana, restaurando en Valencia al Obispado. Quebrantada su salud por la vida durísima y azarosa, así como por accidentes sufridos —se habla de una terrible herida al cuello recibida en combate— a los cincuenta y seis años muere en Valencia un domingo 10 de julio de 1099, a poco menos de un año de haber tomado Murviedro. Su desaparición fue un duelo muy grande para toda la cristiandad y coincidió con el triunfo de la Primera Cruzada.

Valencia fue abandonada en 1102 por Jimena que la retuvo valientemente por tres años. Las huérfanas de Alfonso que fueron en su auxilio, se retiraron después de incendiar la ciudad pues nadie se atrevía a mantener esa posición tan alejada del reino. Con el cadáver del Cid que se repatriaba a Castilla, marchaba al frente Jimena. Esta mujer es la digna compañera de la grandeza de un héroe de la talla de Rodrigo y así como no existe en ninguna épica una historia tan pura y verdadera como la del Cid, tampoco hay una mujer que tenga la fuerza épica y la realidad de Jimena.

La poesía que nos habla de un Cid cristiano, justo, arrojado, generoso, conocedor de derecho, agorero, fiel y excelente cabeza de familia no agrega nada, porque el Cid verdadero es aún más poético que el cantado por el juglar como el héroe que encarna el ideal de su pueblo.

Así queda señalado, con su yelmo diadado de electo y su escudo bajo la enseña del dragón furente, acompañado de la frase admirativa que lo inmortaliza y que repetimos con el juglar: "¡Dios qué buen vasallo si tuviese buen Señor!".

María Ester CANTONNET

(Especial para EL DIA)

Noviembre 1982

HA MUERTO ELEANOR ROOSEVELT LA «PRIMERA DAMA DEL MUNDO»



miento de sus semejantes. Fue abanderada de las buenas causas, y como esposa del primer mandatario o más tarde, en su viudez dignísima, siguió dándose a las tareas múltiples que fueron incentivo de sus ideales. Presidiendo la Comisión de los Derechos Humanos, bregó con vehemencia por el establecimiento del concepto de la dignidad del individuo, y no hubo problema social, ya se relacionara con el niño, con la maternidad, con la salud y educación públicas, con el trabajo y la justicia, con la paz internacional, con cuanto mejorara la condición del hombre, donde no aportara su incansable devoción. "La dama más admirada en todas partes del mundo", la "Primera Dama del Mundo", eran las contestaciones a las encuestas, que confirmaban su popularidad incuestionable. Los derechos de la mujer estadounidense hallaron en ella la mejor de las defensoras; y fue,

sin duda, "como vocero norteamericano en las Naciones Unidas, una embajadora extraoficial del mundo". Todo lo bueno y todo lo noble, tuvieron eco en su corazón generoso.

Supo añadir horas a su día, para ser esposa, madre, abuela, periodista, escritora. Sencilla y recta, fue un baluarte moral, una autoridad indiscutible. Había puesto siempre el saber por encima de su voluntad, y también cabe aplicar a Eleanor, como resortes de su fuerza interior, aquellos elementos que, según Ludwig, eran las cuatro palabras clave de Roosevelt: "lo concreto, lo humano, la justicia y la acción".

Se ha ido con Eleanor Roosevelt, una época de los Estados Unidos. Testigo de los dos Roosevelt, el tío y el marido; testigo de épocas difíciles; testigo de la guerra; del engrandecimiento del país por obra de un inválido que venció la invalidez, ella

entró también en el juego vertiginoso de la historia, para sobresalir por sus propios valores.

Junto al hombre que amó la libertad y la justicia, ella también amó esos bienes indivisibles de la decencia humana, y siguió andado por el camino, cuando le tocó recorrerlo sola, junto a la sombra del campeón caído. Simpatía y respeto le prodigaron pueblos de todas las latitudes. Simpatía y respeto verdaderos profesamos a su memoria.

Y junto al hombre que amó la libertad y la justicia, descansa ahora para siempre Eleanor Roosevelt, en el corazón solariego de Hyde Park.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

(Las fotografías de Mrs. Roosevelt son cortesía de USIS)

... Eleanor Roosevelt, viuda del 32º presidente de los EE. UU., representó a su país en la Asamblea General de las Naciones Unidas, y en ella tuvo eco el anhelo de todos los pueblos que aman la libertad y el respeto de los derechos humanos.

... La mujer admirable de la historia contemporánea, una mujer que merece la memoria de la posteridad, por su militancia social, su anchura humanitaria, su empírico espíritu. Una mujer que se hizo lugar propio en la estimación mundial, cosa nada fácil de lograr cuando el apellido del estado abarca, por sí solo, un tramo fundamental de la vida política de nuestros tiempos. Esa mujer murió el 7 de este mes en la ciudad de Nueva York, cerrándose allí ella el resplandor de toda una época. Eleanor Roosevelt llevaba en la sangre la tradición heredada, el llamamiento irrefragable de la vida pública. Sobrina de Theodore, que apadrinó su boda con Franklin, otro retoño del viejo tronco holandés ya en enraizado en tierras del continente norteamericano, pareciera que estos Roosevelt llevarían a la existencia con la misión de convertirse en orientadores de la conciencia colectiva. Roosevelt: nombre que se ha convertido en encarnación de grandeza cívica, lección de democracia en marcha. Ese fue el nombre al que supo añadir encumbramiento, la anciana ilustre que acaba de morir en los Estados Unidos.

A la sombra de los grandes hombres, el papel de la esposa suele doblarse en la oscuridad opaca, la obediencia o la admiración hacia el marido excepcional, robándole los perfiles propios y limitando las realizaciones a mera proyección de la personalidad del cónyuge. Doblemente cobra su significado y trascendencia ésta que fuera llamada la "ciudadana mundial número uno", cuando así pudo escapar de la absorbente irradiación del prestigio universal de aquel formidable demócrata que fue su marido. Franklin Delano Roosevelt es, en el plano de este siglo, una figura culminante de la dignidad humana. Sólo una mujer como Eleanor Roosevelt cabía a su lado.

La vida parece apuntar sus excelencias espirituales en ciertos elegidos convirtiéndolos en arquetipos de su hora, ejemplo vivo para su generación. Y Eleanor Roosevelt, de estirpe esclarecida, de aboengo y fortuna, es el mejor desmentido para aquellos que ven en los seres de origen privilegiado, enemigos irreconciliables de los infortunados, ignorantes de sus males e incapaces del ademán cordial y comprensivo que busca remediar sus desventuras. Desde la juventud, y cada día más a medida que la ancianidad fue entrando entre las hojas de sus calendarios, Eleanor Roosevelt sintió la honda preocupación de la desgracia ajena, entendiendo el bien, no como caridad que humilla, sino como exteriorización de su solidaridad ante el sufrimiento.



La Sra. Eleanor de Roosevelt, Walter Reuther y Milton Eisenhower, se reúnen en Washington con la delegación de prisioneros cubanos representando a los cautivos hechos prisioneros en abril del 61.



Aspecto que presentaba el salón Este, del viejo edificio: al fondo el "San Jorge", del Donatello (1386-1466), "David Vencedor", "Catalina Strada", moldeadas por Gerber. "La Virgen y el Niño", "Crucifixión", "Niño Jesús", "Retrato viril", "Santa Cecilia", "San Juan", entre otras obras menores del celebrado artista italiano versiones al yeso sobre originales en mármol, mayólica, bronce o piedra moldeadas por Lelli, de Florencia. "La Virgen y el Niño", de Antonio Rossellini (1427-1478), un ejemplar del mismo tema entre otras obras de Andrea Verrochio (1435-1488); arriba, a la derecha, los relieves de Lucca della Robbia (1440-1482), "La Virgen y el Niño", "La Caridad", "La Virgen, el Niño y San Juan", de Miguel Ángel (1475-

1564). El mismo tema, de Benedetto de Magano (1442-1497), "David", de Baccio Bondinelli (1495-1560), "Amor que llora" y "María y el Niño" de Jacopo Tatti, llamado Sansovino. "La Bella Desconocida", de Francesco Laurana (1468-1490), "Diana de Poitiers", de Juan Goujou (1515-1582), existentes todas en Galerías Oficiales de Florencia, Museos, La Capilla de los Médicis, Altar de San Francisco de Padua, Museos de Louvre y Versailles; vaciados en yeso sobre los originales, moldeados por Lelli, de Florencia. Fuera de foco representaciones de "Sátiro", "Minerva", "Acrobata", "La Fama", de autor anónimo y "El Eco", atribuida a Francesco de S'Agata, vaciados en yeso moldeados por Gerber, de Colonia, Alemania.

En mi nota anterior al hacer referencia al edificio que ocupa una dependencia del ejército en la calle Solano y Paraguay, en el que se pensó albergar al Museo Nacional de Bellas Artes, omití decir que, entre los destinos que se le habían asignado al mismo, estuvo, también, el de asiento de los tribunales Militares, siendo restaurado para tal fin por el entonces asesor técnico del Ministerio de Guerra y Marina, Capitán y Arquitecto Emilio Conrorte, pero, antes de trasladarse a él la Justicia Militar, el Presidente de la República don José Batlle y Ordóñez lo cedió para lo que se llamó entonces "Universidad de Mujeres". Todavía se man-

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL MUSEO NACIONAL

tenía en los cristales del portal de entrada estampados, y como elemento decorativo, los símbolos de la Justicia. En cuanto al viejo Pabellón del Parque Rodó, en el que se instaló el Museo de Bellas Artes en diciembre de

1911, fue para su primer destino, sacado a concurso, que ganó el Arquitecto Leopoldo J. Tosi y más tarde, habiéndose dispuesto el Ministerio de Instrucción Pública que funcionara en él el Museo de Bellas Artes, aquella Secre-

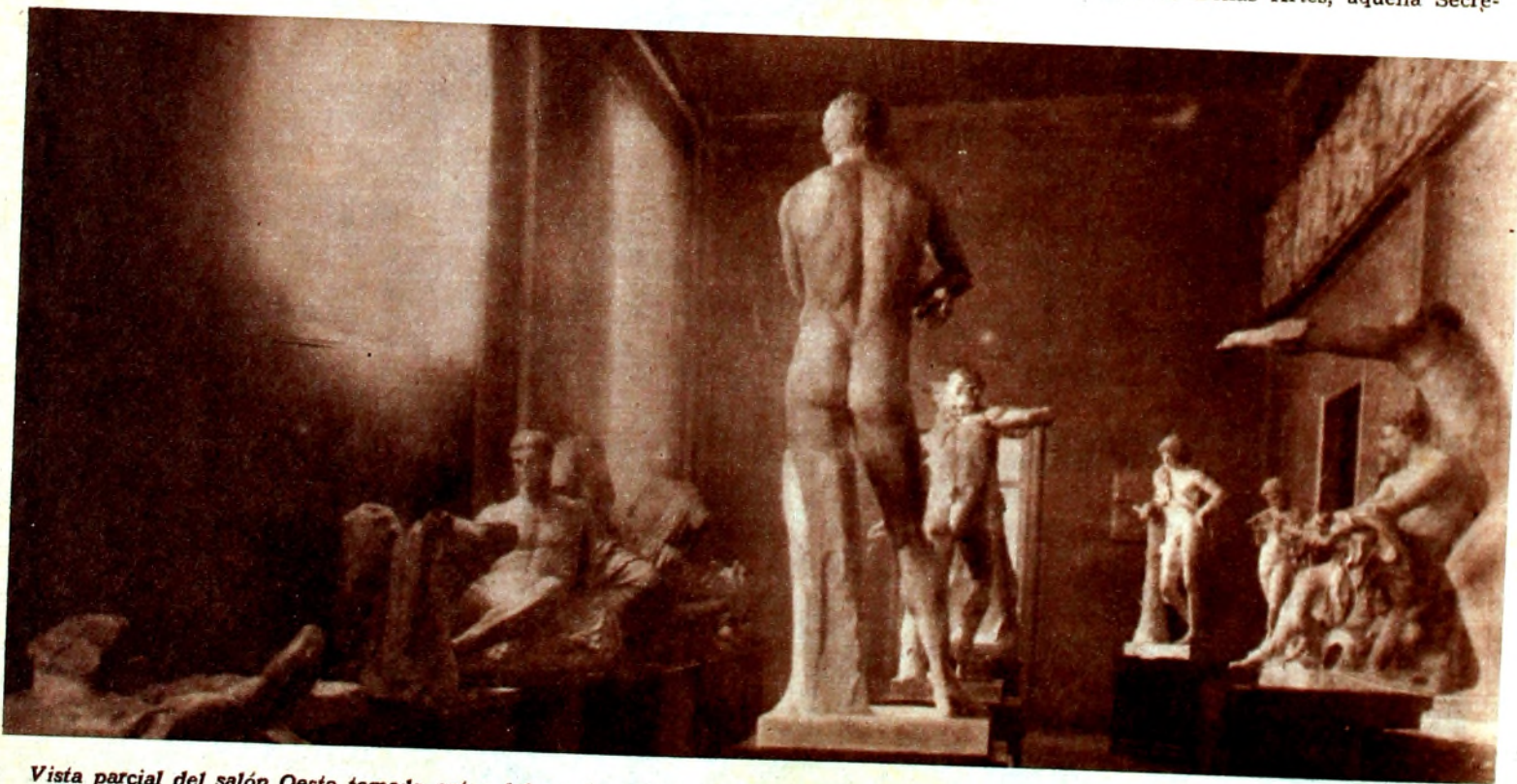
taría de Estado le encomendó al General de División Arquitecto Alfredo R. Campos, ex Ministro de Defensa Nacional entre los altos cargos que ocupó en el Gobierno, la confección de los planos y dirección de las obras de adaptación del Pabellón, para sede del Museo Nacional de Bellas Artes donde funcionó como se ha dicho, por cuatro largas décadas.

Como se ha consignado ya, en junio de 1929, siendo Director del Museo el pintor Laroche, se había aprobado el Plan de Reorganización que debía regir los destinos del Instituto (Ministerio del Dr. Santín Carlos Rossi) y redactado el Memorándum con las exigencias necesarias a tener en cuenta para la futura sede del Museo Nacional de Bellas Artes.

EL extenso Memorándum que se redactó entonces y que debía de servir en sus lineamientos generales para un proyecto llamado a concurso para la construcción de un edificio, destacaba la originalidad de que tal cual fue concebido, daba alojamiento a las dependencias del Museo y a otras nuevas surgidas del concepto dominante de "Museo Activo", y no simple depósito de colecciones artísticas para ser presentadas inteligentemente al público.

No se perdió de vista el fin netamente cultural, de enseñanza, y al logro de tal objetivo se estudió exhaustivamente la nueva edificación.

Por ello se entendió que debían proscribirse las circulaciones inútiles, por cuanto representaban gastos de dinero en la construcción, erogaciones de mantenimiento, pérdida de espacio y dificultades de vigilancia. Se pensó que era interesante para las colecciones, la adopción del tipo de planta de la Galería de los Oficios, de Florencia, Pinacoteca de Munich y Museo de Amsterdam, por ejemplo. Se entendió que debía preferirse galerías exteriores para la colocación de las piezas escultóricas cuyo material permitiera su exhibición al aire libre y cuyo tamaño y modelado exigieran, por razones técnicas la luz más natural po-



Vista parcial del salón Oeste tomada antes del emplazamiento del "Friso de los Arqueros del Palacio de Susa" y "La Victoria de Samotracia", versiones en yeso de tamaño monumental que dominaban el ancho y alto del salón. En la presente vista puede observarse entre otras piezas, "El Fauno Flautista", de Praxiteles, (390 a. de J.C.) versión moldeada en los Talleres del Louvre. "El Dios Baco", de Jacobo Tatti (1486-1570), moldeada por G. Lelli, de Florencia. "Marte Ludovisi" y "Apoximeno", versiones en yeso del original en mármol ejecutados por Lisipo (siglo IV a. de J.C.) existentes en el Museo de las Termas, Dioclesianas en Roma y en el Museo del Vaticano respectivamente. "Fauno en Reposo" y "Fauno Cimbalista", de Praxiteles; "Atleta", de autor anónimo, versiones en yeso de los originales existentes en la Galería de los Oficios, de Florencia, Museo Nacional de Nápoles y Louvre respectivamente. El bajorrelieve de "La Victoria de las Sandalias", yeso sobre el original en mármol que se guarda en el Museo de Atenas (Escuela de Fidias), todos moldeados por Gerber, de Colonia, Alemania.

...había reunir en un gran hall, el Museo Británico, de Londres, las obras de Nueva York, y Escuela de Artes de París, los modelos y el estudio de la Escultura comparada, lo posible, sin perder la orientación, para las salas de grandes cuadros, estudiando la orientación. Orientación que se estimaba de Este a Oeste sobre el eje principal de las salas, con una desviación de 19 grados para obtener una luz directa y evitar así, que los rayos incidieran directamente sobre los cuadros, pudiéndose graduar la luz en las horas del día, por medio de toldos entre el plafond vidriado y la pared fija. Las circulaciones internas se debían ser encausadas por pasajes indicados por las propias aberturas y de los elementos que en ellas se abrieran.

El objeto fundamental del Museo, debía ella debía dedicarse los máximos esfuerzos, y la organización del conjunto de la sala debía responder a una inteligente selección de las obras.

El Memorandum abunda después en consideraciones sobre el color y la iluminación de las paredes de las salas, sistema de calefacción, extracción del aire viciado, inyección del puro a temperaturas que perjudiquen las tablas, telas, papeles, sobre los que se asientan las obras, debiéndose buscar los sistemas más seguros de seguridad para las obras, ya sea de paredes dobles contra humedad, o con trampas o pozos especiales en los techos, e instalaciones neumáticas contra riesgos del fuego.

El ordenismo se consideró para su mejor视觉效果 la necesidad de una entrada única que debían irradiar las circulaciones condujeran independientemente a todas las dependencias del Instituto. Esa entrada conduciría a un gran hall de carácter monumental y que encerraría la máxima altura arquitectónica del edificio, pues con la ubicación de la Sala de Conferencias las salas debían ser muy simples.

El Museo de Bellas Artes poseía en aquella oportunidad 740 obras (setecientos cuarenta) originales en pintura, escultura, grabado, dibujo, cerámicas, etc.; de las cuales ocupaban en las paredes, superficies de 2.50 por 2.50, más o menos, cada una; los espacios menores hasta mts. 1.00 por 1.00; y 7 abarcaban, proporcionalmente extensiones de mts. 5.50 por mts. 3.50 y mts. 3.50 por mts. 2.50. En estas medidas no estaban valorados los espacios de separación entre obra y obra. De las 740 obras, 35 eran esculturas que descansaban sobre bases que ocupaban superficies de 2.00, 0.50 hasta mts. 2.50 por lado. 377 piezas eran vaciados en yeso, copias, reproducciones y facsimiles integrantes de la colección Escultura comparada constituida por grupos que abarcaban cronológicamente del arte egipcio, caldeo, asirio, románico, gótico y el del Renacimiento y el de los siglos Modernos. Treinta y tres (33) obras ocupaban superficies de dos metros cuadrados unas con otras, comprendidas las bases que las sustentaban y que tenían una altura media general de tres metros, necesitando imprescindiblemente, un punto de sustentancia proporcional a sus alturas, para su debida apreciación. Veinticinco (25) piezas ocupaban superficies de un metro por lado, más o menos comprendidos sus basamentos. Los cuantos bustos y pequeños grupos ocupaban superficies no menores de cincuenta centímetros por lado, cada uno. El resto de los modelos ocupaban las paredes ya sobre ménsulas o soportes apropiados, adosados a las paredes. El friso de los Arqueros del Palacio de Susa (mts. 5.50 por mts. 4.00) se elevaba a mt. 0.70 del suelo, alcanzando una altura de mts. 6.20. Las figuras del Frontón del Parthenon, abarcaban sobre sus bases una extensión mínima de mts. 15 por mt. 1.00 de ancho; la Victoria de Samotracia (5.00 mts. por 3.50), ocupaba totalmente el ancho del salón; la Puerta del Baptisterio de Florencia (6.50 mts. de alto por 6.30



Pared del Sur de la Galería del Oeste ocupada en su totalidad por la "Puerta del Baptisterio de Florencia", vaciado en yeso moldeado por Gerber sobre el original en bronce de Lorenzo Ghiberti (1378-1455). Las autoridades italianas no permiten tomar nuevos calcos para reproducciones; en consecuencia adquiere extraordinario valor el ejemplar que posee la Colección de Escultura comparada del Museo Nacional de Bellas Artes.

comprendidos los lienzos laterales) ocupaban todo el espacio de la pared Sur de la Galería del Oeste. El San Jorge del Donatello (5.50 mts. por 2.00 con una profundidad — el nicho — de 0.80), se elevaba a 1.50 mt. del nivel del piso y ocupaba la

casi totalidad de la pared Sur de la Galería del Este (1).

(Continuará)

W. E. LAROCHE

(Especial para EL DIA)

(1) El Museo Nacional de Bellas Artes había abierto sus puertas en 1911, con 178 piezas en total, entre originales, reproducciones y grabados; en la fecha a que estoy refiriéndome, el Museo tenía catalogadas 966 piezas entre originales, reproducciones y grabados, siendo de justicia señalar que en esa cifra están comprendidas 863 piezas provenientes de donación de particulares y algunas por donación del Estado.



"MATERNIDAD" (boceto).



"SIESTA"

CIRCULO DE BELLAS ARTES DIBUJOS Y BOCETOS DE JUAN MARTIN

PRECISAMENTE el dibujo, al que renuncian los artistas de hoy, tiene en Martín un cultor de excepcionales aristas. Porque si observamos detenidamente estos trabajos que presenta en el Círculo de Bellas Artes, y que van conformando, como notas de una sinfonía, una armoniosa serie, debemos destacar la sutileza de su línea y la percepción de lo plástico: aquí su sentido de escultor se manifiesta en virtual predisposición de adaptación. Juan Martín, escultor de raras facetas, de sensible modelado y de concepto preciso, trata a sus obras en la estudiada impresión de la línea o del modelado. Porque su más íntima visión trasunta un espíritu fino, acuciado por una sensual sensación para tratar la materia, la que es dócil en sus manos y la que vibra con riquezas de constantes imprevistos... Es el escultor un magnífico dibujante: no podría dejar de serlo quien, como él, se halla siempre dentro de una tesitura seria, y aunque pasa por momentos inciertos, y no le vemos asomar con obras que delaten una marcada superación en cuanto a sus condiciones, va conformando la traducción de una trayectoria que, con los años, dejará una obra madura. Porque no nos resignamos a decir que Martín ha cerrado un ciclo y por el contrario, siempre su obra nos despierta a la segura inversión de esperar más la superación indefinida. Mientras tanto, allí está su muestra: dibujos de los que vimos en principio hace años en la Escuela de Bellas Artes —exposición que realizara luego de su viaje a Europa— y en los que ahora en serie selecta, nos muestran al artista en el dominio total de sus medios expresivos. Porque si esta palabra se aviene a un artista, es a sus trabajos que debemos aplicarla. La expresividad ante todo; la secuencia plástica, la búsqueda en la que desea la fusión de la línea y de la sombra, de las figuras y de la materia. Puede apreciarse en los grupos escultóricos —bocetos— esa ansiedad por ligar, por unir, por hacer un todo que exprese... En esta lucha, difícil por cierto,

se halla desde años, trabajando honestamente, sin claudicaciones, ni fáciles eclosiones de espectacular efecto. Es el trabajo humilde, consagrado a la idea, al concepto, al fin inalcanzable, que depara siempre en los artistas como Martín, una cadena de realizaciones de la que es necesario saber sacar, elegir, encontrar la "piedra preciosa" que se enlace con las que ya cumplen su cometido dentro de su producción. En los estudios a la pluma, vemos cuán dentro se halla de la función plástica. Apunta la línea no más de lo suficiente para darle el toque que le indique la serie de valores que ha de emplear para armonizar en grises —nunca en negros— esa vivificación del volumen, no por redondez de neto corte saliente, sino por valores a los que imprime si acaso, una imagen pétrea, como talla. En otros trabajos le vemos menos directo, más envuelto, más como en los bocetos que expone en yeso. Pero lo interesante de la exposición, es la demostración de estudio que revela su espíritu de sacrificio, su gusto por volver al tema, al motivo que ha

de darle la satisfacción que a un intérprete le haber logrado la realización. Dibujos del natural de la Gran Chaumière de París. Fue Martín a esta Academia libre a dibujar, paseó su vista por las torres de las catedrales y se inspiró en los monstruos decorativos y en las figuras egipcias del Museo. Siempre buscando lo que pudiera identificarse con su yo, para definir su personalidad y expresarse libremente, Martín observa; y un detalle, una cabeza, una figura, un desnudo, dan la tónica a la pluma que con finísima línea traza en varias direcciones, y a veces cruzándolas, parábo-

las de una poética fuerza interior. No existe sinuosidad en la línea, es generalmente recta y procede por trazos, o cuando curva ampliada para marcar los espacios que ha de llenar con sombras y valores.

Una exposición que debe visitarse, sobre todo por los jóvenes que no dan debida importancia al dibujo como base fundamental para toda obra plástica.

Esta de Martín puede ser un ejemplo importante.

E. VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



"ESTUDIO"



"SUSANA"

Acaba de Aparecer
"Cofre
Bruñido"
de M. Ferdinand PONTAC

Evocaciones de la
Restauración

En: BARREIRO Y RAMOS,
EL PALACIO DEL LIBRO
Y CASTELLANOS

Esquina Antigua

YRIBON Y BARTOLOME MITRE
casa del fondo con
típico mirador es del
año 1860.
Medio siglo después el
ingeniero Acosta y Lara
levantó al lado una
casa del más puro
estilo "ART NOUVEAU" (1905)
Pasó otro medio siglo
y al fondo surge el
ascacielo de la plaza
Independencia, que se
eleva justo donde se
necesita para equilibrar la
perspectiva del con-
junto.... Dibujo de PIERRE FOSSEY





Las treinta y ocho formas de los antiguos bronce que se conservan en los dos museos nacionales.



Los once tipos principales de decoración lineal de los antiguos bronce.



Juon Sheo Uo, recipiente de condimento, pertenece a la época de fin de la dinastía Chou (hacia el año 247 A.C.).



LOS ANTIGUOS

EN el periodo comprendido entre los años 1928 y 1937 la Academia Nacional China realizó cuidadosas excavaciones en An Yuang, en la provincia de Ho-Nan, situada en el centro de China; y de estas excavaciones se extrajo una gran cantidad de objetos antiguos, correspondientes a la dinastía Shang; entre tales objetos había muchísimos bronce.

La dinastía Shang reinó en China desde el 1783 a. C. hasta el 1155 a. C.; y a ella siguió la dinastía Chou que reinó hasta el 222 a. C. El largo periodo de 1561 años abarcado por las dos dinastías se llama en la historia de China "Período del Bronce" porque los sujetos de bronce correspondientes a ese periodo se cuentan por millares y son artísticamente perfectos, lo que —por otra parte— demuestra que el arte de fundir y trabajar ese metal existía desde tiempos anteriores al Siglo XVIII a. C.

Y como en la fabricación del bronce se empleaban —y se emplean— moldes de cerámica, se deduce que la época del bronce debe ser necesariamente posterior a la época de la cerámica.

Desde la Dinastía Han (206 a. C. - 219 d. C.) se comenzaron a usar otros materiales, abandonando casi completamente los trabajos en bronce; por eso en las dinastías posteriores Tang (618 - 905 d. C.) y Song (960 - 1276) ya no se encuentran objetos de bronce en gran cantidad, y los que se encuentran son de calidad ordinaria.

Los objetos de bronce conservados en los museos pueden clasificarse en ocho categorías, de acuerdo con el uso al cual se destinaban. Estas categorías son: armas, instrumentos musicales, utensilios de cocina, recipientes para líquidos, medidas, espejos, sellos y útiles varios. En cada una de las mencionadas categorías, los objetos tienen formas muy variadas, artísticas y originales; Su Yu Min, especialista en la materia, admite treinta y ocho formas para los objetos que se conservan en los museos nacionales.

La decoración de estos objetos está realizada por líneas y en manera muy artística. Nosotros encontramos once tipos de decoración lineal que, según las épocas, varía de estilo; pero los arqueólogos han clasificado las decoraciones en más de setenta tipos diferentes que pueden agruparse en dos grandes categorías: geométricos y representativos de fenómenos naturales. Ambos son de extraordinario valor para el estudio del Arte decorativo.

Estos bronce antiguos no sólo tienen importancia desde el punto de vista artístico por su forma y decoración, sino —y muy especialmente— por las escrituras grabadas en ellos; ya que, no existiendo en el

tiempo de su fabricación el papel, sólo las escrituras grabadas en bronce y en piedra nos relatan los hechos pasados.

En los bronce de la dinastía Shang —que, como hemos dicho, reinó desde 1783 hasta el año 1155 a. C.— se encuentran escritas pocas palabras; pero en los bronce de la dinastía Chou las escrituras se componen de hasta quinientas palabras diferentes. Y como estas escrituras constituyen valiosos documentos para el estudio de la historia de aquellas lejanas épocas, los sabios arqueólogos se han dedicado a descifrarlas y para esto han empleado años de labor.

Estos estudios estaban ya muy desarrollados en la dinastía Song, pero llegaron a su apogeo en la dinastía Tsing, la dinastía manchú que reinó en la época comprendida entre los años 1644 y 1911, época durante la cual se publicaron más los resultados de las investigaciones.

En nuestros tiempos el estudio de estos antiguos bronce constituye una verdadera ciencia a la cual se dedican muchos arqueólogos que pertenecen a las academias y a las universidades chinas.

No citaremos, naturalmente, los millares de bronce antiguos; hablaremos de cuatro de los más famosos: ellos son Li I, Sun Fu, Shan She Paen y Mao Kon Ting.

Li I es un recipiente para agua en forma de animal; pertenece al Siglo VIII a. C. y es notable por su decoración. En el interior tiene cinco signos que indican el nombre del objeto y su autor.

Sun Fu es un recipiente para vino; corresponde a la época en que reinaba la dinastía Chou y se caracteriza por una guarda en las cuatro caras donde hay grabados ciento cincuenta y dos signos. Este recipiente es un premio donado por el emperador a un alto funcionario; y como los ciento cincuenta y dos signos detallan la ceremonia de la entrega de ese premio, la lectura de los mismos indica a los arqueólogos el ceremonial de la época.

Shan She Paen significa "plato de Shan She". Pertenece al periodo comprendido entre los años 878 y 828 a. C., cuando un pequeño país del imperio —país que se llamaba Shi— ocupó por la fuerza las tierras de otro pequeño país vecino que se llamaba Shan. Una orden del emperador obligó a Shi a devolver las tierras ocupadas a Shan, y como testigo de este acto de justicia, el emperador envió a un alto funcionario. El rey de Shi juró no agredir más a Shan, y el enviado imperial escribió detalladamente la realización de este acto. El rey de Shan grabó el texto de 357 signos escritos por el enviado imperial en el plato de bronce como recuerdo y como docu-



Shan She Paen, plato de Shan She, pertenece al periodo comprendido entre los años 878 y 828 A.C. grabado con 357 signos como documento.



Li I, recipiente para agua, pertenece al siglo VIII A.C.

Sun Fu, recipiente para vino, corresponde a la 247 A.C.) y se caracteriza por una guarda, en cuyas cuatro caras hay grabados ciento cincuenta y dos signos.

BRONCES CHINOS

que después de veintinueve siglos de sumo valor para los arqueólogos. Kon Ting. Mao Kon es el nombre personaje y Ting es el nombre que a un objeto de tamaño grande en redonda o cuadrangular con una central y tres o cuatro soportes. En el interior del Mao Kon Ting hay cientos signos grabados, y estos signos constituyen el texto más largo que se ha encontrado hasta el momento; por eso se considera este objeto entre los más importantes que se han descubierto. Perteneció a la dinastía Chou; un emperador de esa dinastía indicó a su tío Mao Kon una serie de máximas relativas a la forma de gobernar su país; un alto funcionario anotó en estas máximas, y Mao Kon las

grabó en el Ting como recuerdo y como documento para la posteridad. Y, en efecto, los historiadores han conocido por él muchos detalles correspondientes a la forma de gobierno de aquella época remota.

Cuando se descubrió el Mao Kon Ting —hace de esto unos cien años— lo conservó un gran coleccionista que se llamaba Chen Kie Chi; y en aquel momento una copia del grabado tenía un precio elevadísimo. Todos los coleccionistas aspiraban a la posesión de este precioso objeto, hasta que por último lo adquirió, durante la guerra chino-japonesa, un comerciante de Shanghai por una suma considerable. Terminada la guerra, el comerciante —cuyo nombre

era Chen Yuin Yen— lo donó al gobierno de la República como una ofrenda por la victoria obtenida.

El bronce es un material noble y duradero; y los antiguos bronceos chinos, al unir armoniosamente el arte del fundidor y del orfebre a la ciencia del arqueólogo y del historiador, nos narran los hechos y nos hacen conocer la cultura de un lejano pasado para que nos sirvan de guía y de lección para el futuro.

SIAO - YU

(Especial para EL DIA)



Mao Kon Ting, pertenece a la dinastía Chou, en su interior hay quinientos signos grabados.

VIDRIERA DE LIBROS

SANTO HINDU

Este libro probablemente interesará a dos clases de lectores: a aquellos que ya tienen un previo conocimiento mínimo del complejo cultural que brevemente podríamos denominar "espíritu oriental"; para ellos Ramakrishna de Solange Lemaitre será, además de una especialización en la corriente del hinduismo un útil marco de ordenación de múltiples datos dispersos que poseen — o creen poseer — sobre los libros sagrados hindúes, la religión, centrada alrededor del punto neurálgico de la reencarnación, la importante relación maestro-discípulo que asegura la transmisión de la fe. La otra clase de lectores aludida, no obstante, obtendrá frutos aún más valiosos. Me refiero a los no iniciados, a los que en un gesto de sinceridad se animan a confesar que aunque hayan escuchado una conferencia de algún orientalista ambulante o incluso leído fragmentos del Bhagavad-Gita no están todavía en condiciones de formar una opinión fundada sobre temas como Brahman, Karma o los Upanishads.

El libro, una pequeña joya editorial, profusamente ilustrada y provista de cronología, índices, bibliografía, plantea su qué decir en tres partes claramente ordenadas: la tradición hindú, la vida y la enseñanza de Ramakrishna. En la primera de ellas nos introduce a las nociones fundamentales de las creencias de la India. Hay que destacar su notable poder de síntesis y la claridad meridional con que expone la esencia sutil y

la gravedad teológica de una fe extraña para nosotros. En la última da cuenta del método de enseñanza de Ramakrishna y hace un ligero esbozo de su doctrina concentrándose, principalmente, en la personalidad y obra de sus discípulos y en la misión de Ramakrishna, encargada de difundir su credo por todo el mundo. Pero lo más valioso del libro es, a no dudar, la parte central, dedicada al relato minucioso de la existencia terrenal de ese ser privilegiado, reconocido y respetado como encarnación divina. Son particularmente logrados los pasajes donde Lemaitre nos pinta el ambiente exótico de profunda espiritualidad del círculo ramakrishniano, sus experiencias místicas (éxtasis, rigidez, tomar el cuerpo de otro, sudar sangre), la extraña adoración de la madre divina que le vedó toda experiencia sexual. Este último hecho y la vinculación ascética con su propia esposa, así como ciertos contactos íntimos llevados a cabo con sus alumnos preferidos podrían ser fuente de originales interpretaciones psicoanalíticas de su personalidad. Lo cierto es que no fue un hombre corriente en ningún sentido de la palabra: en toda su vida no leyó un solo libro, apenas sabía firmar y, sin embargo, parecía poseer los conocimientos más profundos sobre la tierra y el cielo. Era brahmano — de la casta privilegiada, sacerdotal del hinduismo — y no obstante se inició en el islamismo y afirmó haber realizado la identidad con Cristo. Desde mediados de su existencia (vivió de 1836 a 1886) y a raíz de sucesivas experiencias místicas predicó la tolerancia, la unidad de todas las religiones, su carácter de complementariedad unas con respecto a las otras, la necesidad de ayudar a todos los hombres sin distinción de castas o creencias.

Nosotros, acostumbrados a contenidos de vida completamente diferentes, no podemos aceptar y ni siquiera comprender algunas de las actitudes propias de aquella civilización fundada en valores de aislamiento, misterio y éxtasis. Pero, como surge de la obra, también hay puntos de vista comunes que tienden a un mayor acercamiento entre Occidente y Oriente. Y al sumergirse en la esencia inefable de una vida en todo sentido ejemplar de la India moderna, Lemaitre no pretende otra cosa que establecer un puente con este mundo maravillosamente único.

T. S.
Solange Lemaitre — RAMAKRISHNA Y LA VITALIDAD DEL HINDUISMO — Aguilar, 207 págs., Madrid, 1961.

UN DERECHO FUERA DE SERIE

En la "Biblioteca de Publicaciones Oficiales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales" y escrito por el catedrático de la asignatura "Legislación del Trabajo y Previsión Social" Doctor Francisco De Ferrari, han aparecido ya los primeros dos tomos de las Lecciones de Derecho del Trabajo que integran una serie proyectada en cuatro.

En el caso del Dr. De Ferrari podemos hablar de una vocación intensamente sentida que le hizo fundar y difundir en nuestro país el derecho del trabajo, antes de él prácticamente inexis-

tente o limitado a exponer ciertas aspiraciones sociales de poco o de ningún contenido científico. En esa tarea no ahorró esfuerzo: no hay casi capítulo de su materia que no se haya enriquecido con alguna referencia bibliográfica debida a su pluma. Algunos de estos trabajos han despertado gran resonancia dentro y fuera del ambiente universitario como su anteproyecto del Código del Trabajo o su "Principios de la Seguridad Social" muy favorablemente acogido y utilizado en varios países de América. Con esta obra que tenemos a la vista da cima

al crecido número de trabajos publicados independientemente o incluidos en las revistas especializadas, expone en una sucesión metódica y unitaria la médula de su pensamiento hasta ahora sólo alcanzable en opúsculos referentes a un tema específico. Estas páginas resumen la dedicación de una vida, el fruto de casi treinta años de pedagogía, la síntesis del pensamiento de la persona más autorizada de la República en cuestiones de derecho laboral.

Es una observación que el autor subraya varias veces:

el derecho del trabajo no puede ser aprehendido con los principios y categorías de las otras disciplinas jurídicas; están equivocados, por tanto, los estudiantes y lo que es más grave, los profesionales e incluso los magistrados, que intentan reducirlo a una categoría más del derecho privado, de idéntica naturaleza y complejidad que el derecho civil o comercial. Muchas confusiones provienen de esa falta de distinción entre el trabajo como hecho que interesa a la colectividad (derecho colectivo) y el contrato de trabajo, la posibilidad de subordinar la actividad humana, dejando que otro la dirija. Este último sí, pertenece al dominio del derecho privado y sólo plantea los clásicos problemas de edad, consentimiento, capacidad, forma y prueba. Pero nada de esto interesa al derecho del trabajo, cuyas normas trascienden el complejo de la voluntad e interés individuales, constituyendo, en consecuencia, disposiciones de orden público. Esta idea básica de su pensamiento, expuesta en la parte teórica del primer volumen continúa desarrollándose en el segundo, donde en una extensa y feliz confrontación delimita las respectivas nociones doctrinarias y prácticas del viejo arrendamiento de servicios del Código Civil — contrato hoy en vías de declinación por corresponder a una forma de trabajo servil — del actual contrato de trabajo. Hoy en día, y siempre más y más, el derecho debe tomar en cuenta el hombre, la

Roger Peyrefitte — LOS HIJOS DE LA LUZ — Sudamericana, 435 págs., Buenos Aires, 1962.

persona, con todas sus necesidades y deseos, en vez de referirse preferente o casi exclusivamente a las cosas, a las relaciones que generan los bienes. Es sintomático, por ejemplo, que nuestro Código Civil del siglo pasado contiene una sola disposición sobre la persona y el Código de Comercio ninguno. Es, pues, urgente la necesidad de la revisión de una legislación en parte caduca, en parte incompleta y su adecuación a los ideales que exigen los tiempos actuales: la precisión del derecho de la huelga; reglamentación de los convenios colectivos; fomento de la enseñanza industrial; un sistema de seguridad social nacional que abarque a todos los habitantes del país con prescindencia de si son trabajadores o no en el sentido clásico del derecho (conforme con las ideas de Beveridge); armonización y codificación del derecho del trabajo vigente; etc.

La obra del Dr. Ferrari es considerada por la doctrina especializada como el punto de partida para una nueva reelaboración del derecho del trabajo.

Su ideas sobre el *jus variandi*, entre otros ejemplos, responden a un criterio originario en cuanto sostiene que el trabajador es también titular de ese derecho, el cual siempre se entendió que pertenecía al empleador exclusivamente. "Lo más característico del contrato de trabajo — dice el autor — es

que, sin dejar de existir, cambia y se renueva constantemente", es decir, que solamente puede subsistir adaptándose permanentemente a los cambios que se producen en el medio o en las partes, razón por la cual, según De Ferrari, las dos partes tienen el mismo derecho a exigir los cambios que no perjudiquen ni al trabajador ni a la empresa.

Sin perjuicio del tratamiento orgánico de cada tema (origenes, derecho comparado, derecho positivo) hay una extensa parte consagrada a la evolución histórica del problema del trabajo y de los trabajadores en cuanto a las formas de manifestación (esclavitud, corporaciones, asalariado) y los momentos más importantes del movimiento obrero desde 1830 hasta nuestros días en el terreno europeo y especialmente en nuestro país. Merece un elogio especial la equidad de criterio desplegada en el tratamiento de un tema donde a cada paso aflora la susceptibilidad de alguna tendencia.

En suma: digna síntesis de una vocación al servicio de la enseñanza y un perenne ejemplo para demostrar tanto la renovación del derecho como la posibilidad de esa renovación en todos los buenos maestros.

T. S.

Francisco De Ferrari — LECCIONES DE DERECHO DEL TRABAJO — Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 2 Vol. 307 y 612 págs. Montevideo, 1961 - 2.

PEYREFITE Y LOS MASONES



Sri Ramakrishna, una de las más interesantes figuras del hinduismo religioso moderno.

Henri Dunant, fundador de la Cruz Roja Internacional, fue uno de los masones más importantes de su época.



Dado que el autor en sus últimos libros se ha desplazado siempre más y más hacia un estilo de latar hechos, de discurrir sobre argumentaciones tratadas, como si fuera un erudito disimulado, cuando realidad es un novelista con preensiones de erudito que toma en sus manos "Los hijos de la Luz" tan puede esperar a leer una novela en el sentido común del término. La obra carece totalmente de acción, tiene personajes y si descontamos la penetración cada más profunda en las interioridades de la masonería experimenta el autor — un capítulo de cuya autobiografía debe ser el libro — tampoco hay evolución en lo narrativo número de conversaciones sostenidas por el autor — protagonista con diversas personalidades muy conocidas ambiente político y cultural, jefes de Estado, eclesiásticos altos funcionarios del gobierno que aparecen con nombres y apellidos y que tratan de convencerlo sobre las verdades de la masonería. Hay también algunas voces contra — un obispo católico, una amante celosa de o los propios masones que pertenecen a una determinada se desviven por desprestigiar su propia hermandad de la logia de enfrente — pero la inmensa mayoría de estos hombres, reales o ficticios, se pronuncian por exaltar más o menos calurosamente esa asociación dedicada al perfeccionamiento moral de la humanidad, la investigación ilimitada de la verdad, a fundar una alianza universal basada en la solidaridad, en la conciencia libre de todas las personas, en los ideales de Libertad, Igualdad, Fraternidad...

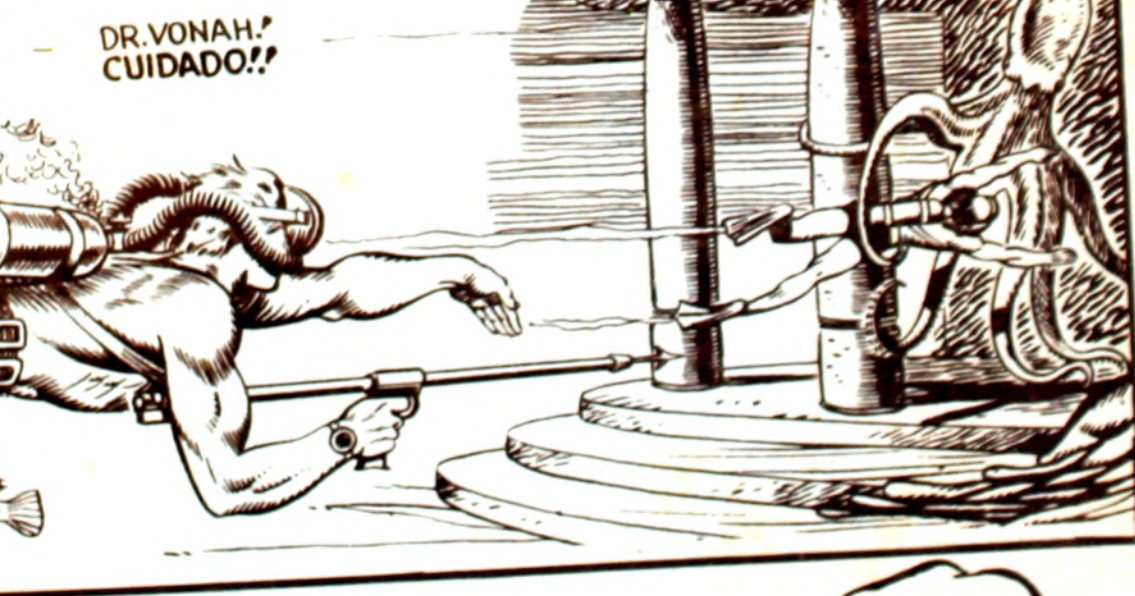
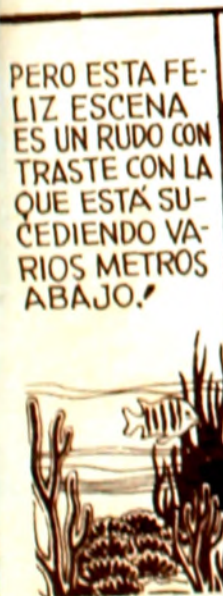
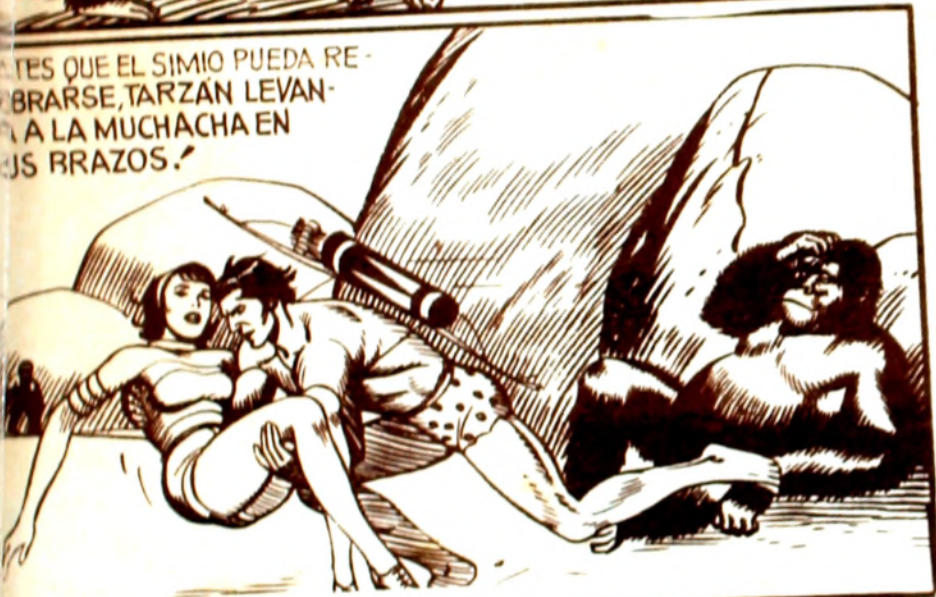
El argumento más contundente, pese a ser bastante superficial, es el mismo esgrimido por toda corriente cuando ya no dispone de otros puntos de apoyo: que el movimiento debe ser bueno puesto que Fulano milita en él y todo el mundo sabe que Fulano es una excelente persona. Claro que este razonamiento quizá nunca tanto divididos como en el caso de la masonería por que por poco enterado que sea uno sabe que muchos chisimos grandes hombres tuvieron algo que ver con la masonería. Peyrefitte se muestra generoso y a lo largo de sus 430 páginas distribuye estratégicamente un número colosal de nombres que como pruebas adicionales van machacando la conciencia del lector: Mozart masón, Lavoiisier masón, La Fayette masón y también Washington, Montesquieu, Franklin, Stendhal, Voltaire y en nuestros días Fleming T. Roosevelt, Kipling, Mendes-France, Ford, G. Ilette, el de las hojas de afeitar, Sir Thomas Lipton, el de té, Baden-Powell, el fundador de los Boy-Scouts; lo fueron igualmente 15 presidentes norteamericanos, la mayoría de los franceses, todos los reyes suecos, muchos de los ingleses, Dunant, el fundador de la Cruz Roja, Josephine Baker...

El autor nos habla de la vida masónica en Francia, Inglaterra, Italia y Estados Unidos. Detalla su organización, rito, vinculaciones con el Gobierno, la religión, la política y además nos hace una pintura minuciosa de la ceremonia de admisión masónica tal como se practica en Francia. Dicho sea de paso este pasaje es acaso el único realmente revelador ya que hoy en día y menos por estas latitudes la masonería no constituye más aquella sociedad archisecreta, envuelta en las tinieblas de una incógnita, a la vez misteriosa y algo de pecaminosa. La excesiva acumulación de datos llega por momentos a apabullar al inocente lector que no sospechó encontrar en una colección de novelas un tratado socio-histórico de la masonería. Esta es la desventaja de la obra pero al mismo tiempo también su virtud: tal cantidad de charla cansa en un libro de ficción; sin embargo, los que quieren saber qué es la masonería, quiénes son, qué hacen, les será dicho en estas páginas en una forma amena, casi periodística.

T. S.



El doctor De Ferrari sostiene que el trabajo es un derecho atípico.



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



en
noviembre

GRANDES OFERTAS

solo en
Soler

SECCION TEJIDOS

Algodón estampado, en una extraordinaria selección de diseños firmes al lavado. Ancho 0.90, SOLO EN SOLER a **\$ 7.50**

Taffetas lisas, en la gama completa de colores. Ancho 0.90, SOLO EN SOLER a **\$ 11.50**

Algodón y seda estampado en modernas combinaciones de colores. Ancho 0.90, SOLO EN SOLER a **\$ 13.50**

Seda Bemberg inarrugable, el suceso de la presente estación. Ancho 0.90, SOLO EN SOLER a **\$ 18.50**

SECCION SEÑORAS

Enagua y Bombacha en nylon, con detalle de puntilla, el juego SOLO EN SOLER a **\$ 23.50**

Malla en algodón estampado de novedoso motivo, totalmente forrada, SOLO EN SOLER a **\$ 55.00**

De línea clásica Camisola en algodón estampado de original diseño, SOLO EN SOLER a **\$ 26.50**

Práctico Vestido en Zephir Pied de Poule, totalmente abotonado, SOLO EN SOLER a **\$ 31.50**

SECCION HOMBRES

Zoquetes fantasía en fuerte nylon Stretch, el par SOLO EN SOLER a **\$ 4.50**

REMERA 1/2 manga, tejida en lana liviana indicada para todo tiempo, 6 colores de actualidad. Talles 46 al 54, SOLO EN SOLER a **\$ 32.00**

Hojas afeitar acero azul "Apollo", paquete de 10 hojas, SOLO EN SOLER a **\$ 1.20**

Máquinas afeitar excelente material, importadas de Alemania, SOLO EN SOLER a **\$ 3.80**

Camisa 1/2 manga en seda Dress-Check fantasía a cuadros, 5 colores, fondos claros y oscuros. Talles 36 al 48, SOLO EN SOLER a **\$ 19.80**

SECCION NIÑOS

Para niñas malla Zephir Tom modelo fruncido con elástico. Talle 2, SOLO EN SOLER a **\$ 13.00**

Aumenta \$ 2.00 por talle

Camisolas para niña y varón en tela fantasía a cuadros. Talle 2, SOLO EN SOLER a **\$ 10.00**

Aumenta \$ 1.50 por talle

Short para varón en tela de gran resultado. Talle 4 a 12 años, SOLO EN SOLER a **\$ 10.50**

Camiseta sport, en tejido Morley para varón. Talle 2 y 4, SOLO EN SOLER a **\$ 3.00**

Aumenta \$ 0.50 c/tres talles

Slip haciendo juego, talle 2 y 4, SOLO EN SOLER a **\$ 3.00**

Aumenta \$ 0.50 c/tres talles

SECCION BLANCO y TAPICERIA

Alfombritas de Linoleum para dormitorio, importadas de Alemania, marca Stragula, la mejor calidad. Medida 0.67 x 1.00, SOLO EN SOLER c/u **\$ 21.50**

Carpetas de nylon Americano, variedad de diseños y colores. Medida 1.40 x 1.40, SOLO EN SOLER c/u **\$ 9.50**

Etamina para cortinas con motivos en color, muy modernos. Ancho 0.70, SOLO EN SOLER a **\$ 5.50**

Toalla en doble felpa de gran calidad, rayada en vistosos y firmes colores, SOLO EN SOLER a **\$ 13.50**

SECCION MERCERIA

Práctica tijera para modista, SOLO EN SOLER a **\$ 3.00**

Cómoda bolsa en plástico, variedad de colores SOLO EN SOLER a **\$ 5.00**

Guantes en gamuza de nylon, bonito surtido SOLO EN SOLER a **\$ 12.50**

Elegante Cartera de cuero o marroquí blanco, masilla, marrón o negro, SOLO EN SOLER a **\$ 65.00**

SECCION BAZAR

Cuchilla de cocina, hoja de acero inoxidable, de 25 cms. de largo, mango de madera pulida. Rebajado, SOLO EN SOLER a **\$ 17.50**

Balón para cerveza, de vidrio en modernos colores y filete oro, SOLO EN SOLER c/u **\$ 2.90**

Pocillos con plato, para café, en loza de colores, con motivos labrados, SOLO EN SOLER a **\$ 3.80**

Palangana plástica, tamaño grande, 45 cms. de diámetro x 20 cms. de alto, en varios colores, SOLO EN SOLER a **\$ 19.50**

Vea nuestros prog. de T.V. - Lunes 20 hs. S A E T A. Martes 21 hs. MONTECARLO.



Clientes del Interior: Dirijan vuestros pedidos a nuestra Casa Matriz, Av. Agraciada 2302.

CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y M. Sosa
TEL. 20 09 61

SUC. GOES: Avda. Gral. Flores 2341 - TELS. 2 42 00
2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 TEL. 40 41 11